





688352

# ANTENA LITERARIA

por Almagro Santander

DE VEZ EN CUANDO la poesía nos proporciona ese rato de solaz con que siempre soñemos. Por ahí se buscan las palabras, se hallan entre sí y el verso aparece como el rocío madrugador encima de los pastos. Y desde allí nos llega una postal de nuestra niñez, los árboles cargados de frutos, el tron que llega entre bulidos, el olor a pan de las casas humildes y la campaña de la escuela llamando al silabario y a las tablas de multiplicar.

Por las callejas tristes van los hombres camin del trabajo. Son los seres anónimos que pueblan nuestras faldadas, que hacen de cada ida un ejercicio azul de sus herramientas, levantando casas, haciendo ruinas, podando árboles, verificando la vida, si es posible. Todos cubriendo con sus manos el hacer de la patria que es el menester de todos los que tenemos que ganarnos el pan con la sentencia bíblica del sudor en la frente.

Y están los poetas. Mientras la noche recluta a las estrellas, la poesía crece junto a las sombras. Poesía cómplice de los astros, luminosa y oscura, perpetuada en sus trincheras, en el vidrio denso de las botellas melancólicas, donde derrama Raco el torrentoso fluir de los ríos batalladores de la vendimia, venas multicolores de un cuerpo fantasmal que se echa a dormir en los acequios olvidados.

Viajeros imperdonables de la patria, vamos andando en ella como somníbulos, como rescatados de viejos catáclismos, terremotos, inundaciones, nostalgias y duelos incortados. Entre Linares y Parral se fue desgranando nuestra adolescencia provincial, y por sus pueblos escuchamos las renacas victorianas pueblerinas entre jarras de vino colossal y pitazos de trenes en busca de la muerte. Polvo por las callejas abandonadas y un sol redondo encima de los últimos rostros que logramos divisar. Amigos de aquella vez y de tantos recuerdos.

Amuendo pañuelos en los muelles de la memoria, acercándonos para oírnos mejor, como en estos versos de Ema Jouch:

"Todos estamos, codo con codo,  
amigos,  
partiendo el pan  
y compartiendo el vino  
todos estamos,  
cuál más, cuál menos, todos  
los que tenemos iguales  
o parecidos sueños.  
Todos estamos,  
pero algunos faltan.  
Dejemos un lugar en nuestra mesa  
para el que tuvo prisa,  
guardemos un lugar  
al que se fue primero."

Quizás algunas veces recordemos al ausente, "al que sé fue primero". Entre la niebla azul del humo de los cigarrillos tiene que estar su cara de bohemio sin reveses, enamorado de la lluvia, de los inviernos lento, del bostezo genuino de la noche en una caída de luciérnagas, en la amenazida fantasía de los seres en derrota.

Algo de Linares, de Constitución, de Cauquenes, de Parral o Longaví se nos acerca en estos versos de Ema Jouch. Una de esas estaciones de nuestra inquieta geografía, de este mapa sin término que se llama Chile, y que se refugia en los arbustos doblados por el viento, en la cuerda de una guitarra o en la galosa flor que se colocan en el pelo las más hermosas muchachas humildes. Aquellos que sonríen al paso de una lágrima o de una mariposa.

Encima de las mesas chorreadas por el tiempo y por la muerte queda el vino de los últimos invitados. El que se bebe lentamente, como ahorando a los caídos en las noches largas, junto a las enfermedades o a las penas en un concierto de racimos que estrujan los diminutos dioses del infierno. Vino grueso de las neblinas y las singladuras, vino para correr a voz en cuello la canción de los transientes sin destino, de los muertos sin tumba ni epitafio.—

# **Antena literaria [artículo] Almagro Santander.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Santander, Almagro, 1925-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1975

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Antena literaria [artículo] Almagro Santander.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa